

Uno de sus recuerdos preferidos es conversar sobre historia con su abuela. Por ello, estudió Historia en la UCR. En la universidad, Andrea decidió combinar su amor por la historia con su preocupación por los temas de salud; dedicó sus primeros trabajos de investigación a la historia del VIH/SIDA y la historia del suicidio en Costa Rica, con el propósito de visibilizar grupos vulnerables. Luego de la universidad tuvo la oportunidad de trabajar en el área de investigación de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Su proyecto preferido fue haber co-editado un libro sobre las relaciones entre el mundo académico y político, buscando que la academia salga de las aulas a la vida cotidiana.

Debido a su interés en políticas públicas y en el área de salud, optó por realizar una maestría en salud pública en la Universidad de Yale. Su tesis estuvo nominada al premio del decano a las mejores tesis. Este es el trabajo de investigación que le ha generado mayor orgullo, ya que abordó uno de los temas que le preocupaba desde años antes: los impactos negativos de las redes sociales en la salud de las personas.

Luego de la maestría, y recordando el énfasis de FLACSO sobre entender los procesos de decisión desde adentro, trabajó como asesora legislativa y jefa de despacho de la presidencia de la Asamblea Legislativa. Uno de los proyectos que recuerda con entusiasmo fue una reforma constitucional firmada por 8 de las 9 fracciones representadas. Asimismo, funcionó como vocera del candidato presidencial del PLN para las elecciones de 2018. Recientemente terminó su maestría en administración pública, en la Universidad de Harvard, donde estudió las mejores prácticas para el crecimiento con equidad y sostenibilidad de países como el nuestro.

Su mayor felicidad es compartir su vida con su esposo, José, y su perrita, Maggie. Andrea y José han sido amigos desde que tenían 13 años. Hoy, a sus 35 años, aspira a ser diputada por la provincia de San José.